





MISCELANEA

FONDO ANTIGUO

A-4447

Biblioteca Regional

ORACION

LEIDA

POR EL PRESIDENTE

DE LA JUNTA SUPREMA DE CARIDAD

EN LA CASA CONSISTORIAL

DE ESTA MUY HEROICA VILLA

EN LA APERTURA DE LOS EXAMENES GENERALES
DE LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS GRATUITAS
DE LAS DIPUTACIONES, EN 7 DE JUNIO DE 1818.



MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

ORACION

LEIDA

POR EL PRESIDENTE

DE LA JUNTA SUPREMA DE CARIDAD

La educacion cristiana y política de las ciencias y oficios instruye á todas las clases en sus obligaciones, y en los medios de adelantar su caudal: aparta á los hombres de los sofismas, y les hace discurrir con acierto, templanza y respeto á la Autoridad legítima.

Pág. 192 del discurso sobre la industria popular.



MADRID EN LA IMPRENTA REAL

La educacion religiosa y política es el objeto mas interesante en una nacion, pues de esta suerte se hacen sus naturales buenos y aplicados ciudadanos, y aumentan la poblacion, que es el nervio del Estado, á una con las morigeradas costumbres é industria que es consiguiente, si en lugar de descuidada fuese muy al contrario cuidada con el mayor esmero: ocupacion que deberá ser tanto mayor cuanto mayor fuere la necesidad que hubiere; y digna por cierto de toda corporacion, ó de los sugetos á quienes por su instituto incumba mirar por las verdaderas ventajas públicas y de su patria.

Nadie duda que la Europa ha desmerecido sobremanera en esta parte con la revolucion francesa é invasion sucesiva que hizo en toda ella saqueando, talando y quemando: en la que no ha sido menos que á otras potencias lo que ha tocado á nuestra España, ya cuando la union con el tirano, y ya cuando invadida por él pérfidamente la fue preciso

*

levantar su cerviz, que yacia sujeta bajo sus duras coyundas, para hacer una guerra nacional, por verse ademas privada de su propio REY, y reducido á cautividad con la Real familia; invasion que habia egecutado introduciéndose en el reino con sus tropas bajo la capa de amistad fingida y miras aparentes de felicidad, con cuyas artes seducia á todo el mundo al tiempo que trataba de esclavizarlo, y así lo egecutaba.

Ideas que no son de desechar, sino que son muy dignas de tenerse muy en la memoria, en cuanto por ellas se viene en claro conocimiento del trastorno que por tanto es consiguiente haya padecido la nacion, acometida improvisamente por las armas enemigas, que no han sido menos perjudiciales y devastadoras en las poblaciones, bienes y efectos, que asoladoras y destruidoras de toda virtud, civilizacion y policia.

Siendo esto indubitable, y que el brazo omnipotente del Señor ha querido por fin preservarnos, guiándonos como por la mano, y dándonos una fuerza irresistible para librarnos de tamaño mal, en reconocimiento de bien tan grande ¿cuál será la

retribucion con que habremos de corresponder? En el supuesto que para nada nos necesita el Ser Supremo, al paso que nosotros en cada momento necesitamos de su auxilio para existir y aun respirar, y en suma para que en cada instante no se corte este débil hilo en que consiste nuestra vida.

Si pues la nacion ha conseguido tan extraordinario lauro, que tanto la honra y distingue ahora y para siempre, ¿habrá de ser para contentarse con este sonido estéril? ¿ó acaso habrá de reposar ociosa bajo la sombra de estos laureles, al paso que las naciones vecinas, aprovechándose de la oportunidad que ofrece la ocasion, afanosas y solícitas nos dan egemplos de lo contrario?

Y si para la libertad fuimos delante sirviendo de modelo, sin embargo de los infinitos obstáculos que se oponian para su logro por cualquier aspecto que se mirase, ¿por qué en el punto de que ahora tratamos seremos menos ambiciosos de aspirar á él con todo de las grandes ventajas que ofrece, é incalculables utilidades que promete, en lugar de asolaciones, muertes y peligros, que era el único escabroso sendero para la libertad?

Aprovechémonos de este ejemplo, y aprovechémonos bajo el firme propósito de jamas volver atras; y sepa el mundo entero que asi como los estrechos deberes de la Religion católica hicieron que la nacion empuñase las armas hasta conseguir su libertad y reivindicar su REY y corona cautiva y oprimida, asi tambien trata en el dia con no menor teson y empeño de mejorar su policia interior con constante aplicacion y trabajo, y que este sea dirigido por una sabia educacion que lo mejore, sacando la España de la contribucion y pobreza, á la que se la reduce con la industria alienígena por la diaria introduccion de sus modas, de sus géneros y manufacturas.

Lo que llegará á evitarse con el tiempo si la nacion se persuadiere que la industria fina, tan necesaria aun en las artes mecánicas, y hasta en los géneros bastos, se logra fomentarse y extenderse por medio del dibujo, que la embellece con las elegantes y diversas formas que la suministra, y la fomenta tanto mas, quanto mas comun llegare á ser en los artistas; de cuya suerte se conseguirá desterrar con facilidad de nuestro suelo pátrio las modas y

géneros extranjeros, que solamente sirven para empobrecernos sacándonos el metálico, que por este medio no hay duda lo retendríamos; cuando con el tiempo no sirviese ademas para que llegásemos á desquitarnos siguiendo los mismos pasos y caminos que ellos nos han indicado é indican con sumo menoscabo y perjuicio nuestro. Intento que nada tiene segun mi parecer de imposible, supuesto que las artes prosperan, y se fomentan únicamente en aquel suelo en que se las abriga y cultiva con teson é inteligencia, y dándolas sin intermision el favor y la acogida de que son susceptibles, y tan acreedoras por lo mucho que rinden asi mantenidas y halagadas. Triunfo que se debe estimar mucho mas que el que se obtiene por las armas á fuerza de destruccion y derramamiento de sangre.

Esparta, para librarse de la corrupcion vecina que reinaba en lo mas de la Grecia, no tuvo otro medio por mas de quinientos años para preservarse que el de las máximas sencillas en que consistia su educacion, que entre otras era aborrecer el lujo extranjero, y huir de las riquezas, cual si fuera el mayor mal que pudiera sobrevenirle, vivir en la

parsimonia, y atenerse constantemente á sus austeras costumbres desechando las ajenas: mientras que asi lo observó se preservó indemne é ilesa, y superó y triunfó de sus émulos y enemigos; mas luego que se olvidó y apartó de tal austeridad y continencia, aunque por el pronto extendió mucho mas sus dominios con las victorias, no tardó mucho de perder sus triunfos y esplendor, y al cabo tuvo que sucumbir mas bajo del lujo y vicios, que bajo las armas y fuerza extranjera.

No puedo menos de hacer aqui conmemoracion, aunque de paso, de lo que experimentó el imperio romano, el cual habiendo llegado á ser muy superior á todo otro conocido hasta ahora, su propia mole, y lo que sin duda fue aun mas, las costumbres extranjeras que adoptó por propias y el lujo asiático, lo desplomaron y redujeron á su ruina, habiendo sido principalmente subyugado y oprimido por la muchedumbre de bárbaros del septentrion, que abandonando su rudo y estéril pais, se echaron cual un torrente sobre las provincias meridionales, llegando á inundarlas y señorearse de ellas, ó por desamparo de los romanos, ó por convenios

á que se vieron precisados por no poder balancear ni resistir la fuerza de sus numerosísimas é intrépidas falanges. La molicie y afeminacion nunca fue bastante á contrarestar al hombre en la robustez, endurecido no menos en los trabajos que en la intemperie.

La España es necesario confesar que actualmente no está en el caso de los espartanos de la primitiva república, porque hace tiempo, no hay que dudar, que no los imita en la severidad y austeridad; con que para preservarse necesita tomar otra medida: ¿y cuál esta habrá de ser? la de no ser como hace tiempo tributaria por el comercio y artes á las naciones vecinas con la introduccion continua de sus modas, telas y manufacturas.

¿Y cuál será el seguro camino para que esto se alcance? sin duda que por cierto lo es el de que la niñez pobre y desvalida sea cuidada con esmero en su educacion, no para aprender las ciencias abstractas, y que piden largos años de aplicacion y estudio, en que por falta de medios no es fácil se ocupe con utilidad, sino para que se la dirija en sus trabajos, de modo que aprenda las ar-

tes mecánicas no solamente por hábito, sino tambien por reglas que las levante de su estado actual de escualidez y abatimiento; tanto que nuestras artes y manufacturas se pongan en estado de competir con las extranjeras, máxime por el pronto en aquellas en que abundamos de las primeras materias, y en las que aun siendo del uso comun y del mayor consumo requieren tambien que se perfeccionen al par de él, y segun las diferentes condiciones y posibilidad de los consumidores.

Para su logro nuestro benéfico Monarca se digna prestar poderosos auxilios, singularmente en esta capital: díganlo en prueba la extension cuasi momentánea de escuelas de primeras letras á tantas Diputaciones quantos son los barrios que componen esta poblacion, y no solo de niños sino tambien de niñas; ¿y qué frutos no son de esperarse cuidadas que sean con inteligencia y esmero? A que contribuirá no poco excitada que fuere anualmente con premios la noble emulacion entre la niñez por exámenes públicos y á competencia.

Si esta pues tanto vale para con los discípulos, ¿cuánto mayor no habrá de ser su valor para con

los maestros? Siendo el mayor timbre que en la vida civil pueden estos alcanzar, cual es el de unas pruebas nada equívocas y patentes al público tanto por su habilidad, como por su asiduidad, que el de que sus discípulos manifiesten el aprovechamiento del tiempo bajo su enseñanza con ventajas conocidas en su instruccion cristiana y política.

Si la propia obligacion de cada uno estimula cumplir este encargo con la mayor exactitud, ¿cuánto no deberá crecer en los maestros de primeras letras, pues sirven, por asi decir, para introducir al hombre en sus primeros años en la vida civil y aun religiosa, y en que en tanto serán útiles para sí, y dignos ciudadanos con el tiempo, en quanto sus lecciones fueren las mas continuas y sabias?

Para pues discernir quién en esto se haya aventajado mas entre maestros y discípulos, son los exámenes generales que se van á egecutar, con el fin tambien de satisfacer al público; cuya satisfaccion será tanto mayor, quanto mayores fueren los progresos asi en los rudimentos de nuestra sagrada Religion, como en los de leer, escribir y contar,

ortografía y gramática castellana, y en los buenos modales y urbanidad, en que también deben instruirse en los primeros y tiernos años.

La Junta Suprema de Caridad, que con tanto zelo y constancia ha trabajado y trabaja en este punto por cumplir con su instituto tan sumamente interesante á la humanidad, y por corresponder de algun modo á la singular confianza que se ha dignado depositar en ella tan munificentísimo Soberano, tendrá por ende la mayor complacencia si los exámenes que están para principiarse fueren tales que puedan servir de modelo, y aun de estímulo, para que procuren imitarlos las demás poblaciones del reino; y de esta suerte se consiga su mayor civilización, junto con la prosperidad de una bien entendida industria, que es preciso se la cimente con el dibujo, y sobre todo con la mejora de costumbres tanto políticas como cristianas, y aumento de población que es consiguiente. Que son los grandes objetos que presenta una buena educación de la niñez pobre de uno y otro sexo, generalizada que sea en todo el reino con no menor esmero que ilustración, y á que se debe aspirar, sin

omitir labor ni fatiga, protegida como está eficazmente por el Gobierno: anhelos que contemplo muy dignos de todo corazón, y que quiere con vehemencia para su prógimo, en quien ve su semejante lo que quisiera para sí mismo.

